

"UN SERVICIO MILITAR, COMUNITARIO Y COLONIZADOR (OPTATIVO Y/O VOLUNTARIO)"

Por el Lic. Alfredo Armando Aguirre Iera. Parte.

Cuando uno asume el abordaje de la cuestión de la Defensa y la Seguridad en nuestro país, despierta reservas desde dos sectores antagónicos: Por un lado intelectuales civiles generalmente de izquierda que lo rotulan a uno de "paramilitar", y por el otro sectores vinculados a las Fuerzas Armadas y de Seguridad, que por aquello que se denomina "espíritu de cuerpo", sienten cierto escozor cuando desde el campo civil, uno se preocupa por la cuestión.

El tema, como es de dominio público, es de actualidad, y si nos hemos abocado al mismo, cuando no era un tema central, creemos que en la emergencia podemos compartir algunos conceptos sobre la cuestión.

El tema de la obligatoriedad o no del Servicio Militar, no puede desgajarse del rol de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Y el rol de las mismas, no puede escindirse del modelo de sociedad que implícita o explícitamente, encuadra a la Argentina de nuestros días, en un marco planetario, que ha experimentado substanciales mutaciones.

Al establecerse el servicio militar de conscripción en 1901, para el Ejército y en 1905, para la Armada, se fue desplegando a lo largo del tiempo y del espacio nacional, una estructura que era funcional a ese esquema, que obviamente respondía a conceptos sobre la guerra, que funcionales a otros tiempos, hoy ya no lo son. Esas estructuras se han sedimentado en ese prolongado lapso de tiempo, y he allí, un explicable obstáculo, a la hora de la remodelización, que empero se viene llevando, a partir de la finalización de la Guerra del Atlántico Sur, y sobremanera con el reinicio de la vida democrática, en Diciembre de 1983.

Ello, no obsta, para que múltiples experiencias de la etapa que va de 1901 a nuestros días, sean susceptibles de restauración readaptación o reciclaje, junto con las experiencias de las Fuerzas Armadas y de seguridad de otros países.

Antes de continuar, con esta hipótesis de trabajo, vale hacer explícito, que en nuestro esquema conceptual, ha de existir una permanente coordinación y armonización del quehacer de las Fuerzas Armadas y las de Seguridad, así como un entendimiento similar entre las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Seguridad entre sí. Estas coordinaciones, armonizaciones y enlaces múltiples y permanentes, redundarían en una optimización de los recursos que presupuestariamente les asignan los erarios públicos nacionales y provinciales. Se nos podrá objetar que dichas coordinaciones existen. Lo que sostenemos es su profundización.

Teniendo como marco: Un relevamiento de los recursos naturales del país; un panorama del capital humano que ha calificado el sistema educativo; un inventario no exhaustivo de los

* 1 * problemas de la gente; el equipamiento preexistente tanto del sector público, como del sector privado, y el nuevo orden internacional de la "Post Guerra Fría" y "la globalización", podemos concebir un esquema del país, donde las fuerzas armadas y de seguridad conjuguen su rol específico con roles adicionales de acción comunitaria y colonizadora. Y dentro de esa concepción, podemos asumir la existencia de un servicio militar, comunitario y colonizador.

Nos parece que la obligatoriedad del servicio militar, como la del voto y de la instrucción primaria, eran justificables, en tiempos donde una suerte de compulsión, era considerada parte de la construcción de la Argentina como Nación - Estado. En el caso

de la Defensa y Seguridad, la obligación habría de ser moral y una fuerte motivación, debiera reemplazar a la compulsión. En esa dirección puede pensarse en un servicio militar, comunitario y colonizador, que tenga características de voluntariedad y de opcionalidad.

En una etapa de drásticas reducciones del gasto público, debe asumirse como uno de los supuestos de este desarrollo, que el mismo en modo alguno implica incrementos substanciales del presupuesto actual de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Deberían si preverse partidas adicionales en materia de vituallas, uniformes y combustibles, que a los efectos de acciones comunitarias y colonizadoras, bien podrían venir de otros sectores.

Esta remodelización, habría de ir implementándose progresivamente a lo largo del tiempo, porque entre otras cosas supondrían substanciales modificaciones en el sistema de formación de los cuadros de oficiales y suboficiales de las fuerzas involucradas.

Manifestábamos mas arriba, que había muchos elementos de pasadas experiencias argentinas, que podrían servir para el desarrollo futuro.

En forma no exhaustiva pasamos a enumerar algunas:

1)Poca gente sabe que el servicio militar de las mujeres, esta previsto legalmente desde 1967.Actualmente hay mujeres en los cuadros de oficiales y suboficiales de las fuerzas Armadas y de Seguridad, e incluso en Salta funciona(funcionaba) un Liceo Naval, que forma mujeres oficiales de la Reserva Naval.

2)Desde 1891,viene aquilatando experiencias a lo largo del país, el Tiro Federal Argentino. En su historial, hay abundantes testimonios de movilización de la juventud.

3) En sentido análogo al anterior, hay numerosas prácticas deportivas encuadradas en federaciones, que mantienen por su especialidad estrechos contactos con la defensa y seguridad de la Nación, por ejemplo: la caza submarina, la navegación a vela, la motonáutica, el volovelismo, el aeromodelismo, los aeroclubes, la arquería, el sky y andinismo etc.

4)La legislación vigente, prevé la incorporación o movilización de quienes hayan cumplido el servicio militar hasta los 45 años. Es decir que hay un potencial de movilización hipotética de mas de veinticinco "clases". Y la gente de nuestro interior, sabe que las "clases", mantienen una

* 2 *

llamativa aglutinación espiritual, que se autosostiene. El reservismo, supo tener su apogeo, y fue política particularmente del Ejército, promover las Asociaciones de reservistas de funcionaron con singular éxito, y cuyo desarrollo se interrumpió por razones políticas extra castrenses.

Cabe agregar, que quienes integran las Reservas y pertenezcan a los cuadros de la Administración pública, pueden incorporarse temporalmente al servicio militar activo activo, cobrando sus emolumentos civiles, lo cual supone un dato no desdeñable en tiempos de estrecheces presupuestarias.

"UN SERVICIO MILITAR, COMUNITARIO Y COLONIZADOR (OPTATIVO Y/O VOLUNTARIO)"

Por el Lic. Alfredo A. Aguirre Iida. y ultima parte

5)Un factor de particular relevancia, es la actividad de los Liceos de las Fuerzas Armadas y de Seguridad. El Ejercito creó el primero en 1938,y la Marina el primero del Arma, en 1947.Luego se fueron agregando varios más. Los mismos forman oficiales de la reserva que se van incorporando a la vida activa civil del país. Ejemplo de ellos son el

ex- Presidente Alfonsín, el ex Ministro Salonia y el Doctor De la Rúa, por citar a algunos más notorios. A "ojo de buen cubero", puede sostenerse que los egresados de los liceos castrenses y policiales, en su gran mayoría son profesionales universitarios.

6) Si hay una institución benemérita por antonomasia en la Argentina, es la de los Bomberos Voluntarios. Es el caso típico de una organización para la defensa civil, integrada por voluntarios que ha dado sobradas pruebas de eficiencia y valentía, muchas veces rayanos en el heroísmo. Recordamos, que en un tiempo sus miembros podían hacer su servicio militar en el Cuartel de Bomberos Voluntarios al que pertenecían. Parecidas consideración podríamos realizar sobre las tareas de la Cruz Roja Argentina, los radioaficionados o los voluntarios para la Defensa Civil

7) En un sentido análogo, están las experiencias del servicio militar en las fuerzas de Seguridad. Todavía recordamos a los denominados "coreanos" que hacían la colimba en la Policía Federal.

8) Los cuadros del personal en retiro de las Fuerzas Armadas y de Seguridad, son otro potencial de sobrada memoria y vivencias específicas, cuya motivación se descuenta, para participar en lo que aquí estamos considerando.

9) Por último, en este listado que reiteramos dista de ser exhaustivo y está limitado por el carácter monográfico como por el espacio periodístico, resta el rico historial de las Fuerzas Armadas y de Seguridad en materia de acción cívica que en otra colaboración por este medio hemos reseñado. Por cierto que la memoria institucional de las instituciones

* 3 *

castrenses y de seguridad, deben atesorar la documentación respectiva.

Creyendo haber realizado una enumeración ligera de los ingredientes, vamos a intentar esbozar el sistema de un servicio militar, comunitario y colonizador, de carácter voluntario y/o optativo.

En cuanto a la dimensión castrense o de seguridad, creemos que ella debe ajustarse a las leyes y compromisos internacionales asumidos por las autoridades constitucionales respectivas.

La dimensión comunitaria de este servicio, apunta a incorporar a las instituciones castrenses y de seguridad, en la participación activa en la eliminación del subdesarrollo y de la pobreza, en cuantos factores socavantes de la integridad de la nacionalidad.

El término colonizador, podrá sonar anacrónico a algún oído, pero nuestro patrimonio territorial, es una suerte de pramo en más de las tres cuartas partes de su territorio.

La ubérrima Pampa Húmeda, el Litoral Fluvial y algunos oasis interiores, han creado una visión errónea de un país, donde abundan desiertos de piedra, arena, mar y hielo. Allí conceptos como colonización y fomento, son aún necesarios para desplegar un potencial, que con tecnología y capital humano idóneo adecuadamente movilizado puede contribuir a una mejor calidad de vida de las generaciones argentinas presentes y futuras.

Y es a nuestro juicio con la incorporación de las dimensiones comunitaria y colonizador, donde el servicio militar puede desplegar todo el potencial que hasta ahora han venido aquilantado las fuerzas Armadas y Seguridad de la Argentina.

Y nos parece que el componente para esta remodelación pasa por la multiplicación de vasos comunicantes entre el sistema educativo y las fuerzas Armadas y Seguridad.

Previo diseño curricular, estimamos que deberían incorporarse contenidos de Defensa y Seguridad a todos los ciclos del sistema educativo. Congruentemente con los principios educativos este tipo de enseñanza, habría ser obligatoria en lo que hasta ahora se conoce como primario y medio, y optativa para los ciclos terciarios, universitarios y superiores.

En esta tarea docente, directamente o vía perfeccionamiento docente, habría espacio para los retirados y para los oficiales de reserva. Los primeros lo harían como carga de su jerarquía y los segundos en forma voluntaria. Ambos en forma honoraria. El ejemplo del "Operativo Marchemos hacia las Fronteras", que organiza con los estudiantes secundarios La Gendarmería Nacional; la Gendarmería Infantil, así como las actividades scouts, dan una idea del potencial de estas propuestas de actividad conjunta, entre el sistema educativo y el sistema castrense y de seguridad.

En la vinculación con el sistema universitario y terciario, es donde habría de agudizarse la relatividad para aprovechar el potencial científico tecnológico, que es un insumo insoslayable de los actuales esquemas de defensa y seguridad.

* 4 * Aunque existen antecedentes de vinculaciones concretas entre la universidades Privadas y las instituciones que nos ocupan; como fruto de la historia argentina reciente, restan por establecer líneas de trabajo conjuntas entre la universidad pública y el sistema de defensa y seguridad. Cualquiera sea la forma que dichas líneas asuman, redundar en beneficios recíprocos para las partes involucradas.

Sin entrar en lo que se denomina como "ingeniería de detalle", a lo largo del presente trabajo, hemos ido esbozando según nuestra óptica, una modalidad de servicio militar militar, comunitario y colonizador, que mediante una adecuada coordinación y movilización signada por la creatividad y la voluntariedad, abriría nuevas perspectivas al esquema de defensa y seguridad de la nación brindando un novedoso y motivante ámbito de realización para la juventud argentina argentina, que se sentiría así mas comprometida en la elaboración del destino nacional. Con optimismo, estimamos que de instrumentarse cursos de acción como los que aquí sugerimos, la oferta de voluntarios "ad-honorem" superaría holgadamente a las demandas.(26 de Mayo de 1994)

* 5 *

Publicado en "La Reforma" de General Pico, los días 14 y 15 de Junio de 1994,Nros.22.730 y 22.731_

"POBREZA, DEFENSA Y SEGURIDAD EN ARGENTINA"

(UNA TESIS DE CONFLICTO)

Por el Lic. Alfredo Armando Aguirre Iera. parte

choloar@rocketmil.com

Para dimensionar, la importancia de la gravedad del asunto a que nos abocaremos en la presente colaboración, vamos a fundamentar nuestra argumentación en el mismísimo Preámbulo de la Constitución Nacional.

La Pobreza es incompatible con el "Objeto de constituir la UNIÓN NACIONAL.. ".La pobreza es incompatible con el" objeto de....AFIANZAR LA JUSTICIA". La pobreza es incompatible con el " Objeto de...consolidar la PAZ INTERIOR..."La pobreza es incompatible con el " objeto de..PROVEER A LA DEFENSA COMÚN"

La pobreza es incompatible con el " objeto de...PROMOVER EL BIENESTAR GENERAL.. ".La pobreza es incompatible con el "objeto de...ASEGURAR LOS BENEFICIOS DE LA LIBERTAD".

El razonamiento es simple: La pobreza es una enemiga de la Nación Argentina. Parece una perogrullada, por lo obvio. Es muy difícil, que haya sector de nuestra sociedad, que no haya condenado a la pobreza, que por supuesto no es novedad para amplios sectores de nuestra sociedad, que no han podido alcanzar niveles de prosperidad y de progreso.

Siguiendo con este razonamiento: si la pobreza es una enemiga de la Nación, va de suyo que atenta contra la defensa y la seguridad de la misma.Y, ¿ Cuales son las herramientas

que se da la Nación por mandato de la Constitución y las leyes emergentes, para su defensa y seguridad? También obviamente las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

¿No tendrá pues alguna lógica, postular que las Fuerzas Armadas y de Seguridad de la Nación, sean afectadas, por los mecanismos que prevé la Constitución, al combate de la pobreza?

Más antes de continuar el desarrollo, y para afianzar nuestra postura, vale también citar el Artículo 21º de nuestra Carta Magna cuando reza: "Todo ciudadano argentino está obligado a armarse en defensa de la Patria y de esta Constitución, conforme a las leyes que al efecto dicte el Congreso y a los decretos del Ejecutivo Nacional..."

Con la recuperación de las instituciones de la República, los medios de comunicación popularizaron, un concepto, que de algún modo había estado circunscripto a los círculos castrenses o vinculados a la estrategia y a la geopolítica. Se trata del concepto de "hipótesis de conflicto". Superficialmente podríamos decir que las hipótesis de conflicto, son las alternativas que se plantean en los estados mayores militares, para estudiar alternativas de enemigos potenciales que pudieran atentar contra la integridad de la Nación es un modo de prepararse en la paz, para eventuales conflictos bélicos.

Adelantando, que no somos especialistas en temas militares, nos permitimos tomarnos la licencia de manifestar, que por analogía, transformamos el concepto de hipótesis, en TESIS de conflicto, por cuanto como manifestáramos más arriba la Pobreza es un enemigo real y concreto de la Nación.

Partiendo del concepto de "la Nación en armas", pasamos al concepto de MOVILIZACIÓN, y postulamos la movilización de las Fuerzas Armadas y de seguridad para combatir al enemigo "Pobreza". Esta movilización comprende no solo los cuadros en actividad sino, abarca a las "reservas".

Ahora bien, aceptando los fundamentos constitucionales de esta participación, ¿que otras argumentaciones podemos aportar para esta "tesis de conflicto"?

Tal vez, el principal elemento, estribé, en que habida cuenta de la peculiar, en términos de normalidad republicana, evolución histórica argentina desde la década del treinta, hasta 1983, las fuerzas Armadas y de Seguridad, son el componente de la Administración Pública Nacional, que han acopiado ingentes recursos provenientes del erario público. Las limitaciones que vienen experimentando desde 1983, no invalidan esta afirmación, hasta esa fecha. Con esos recursos han desarrollado en sus estructuras un potencial, que en la emergencia puede ser, parcialmente refuncionalizado, a partir de la tesis de conflicto explicitada.

Una de las facetas de esta estructura, es el despliegue que nuestras fuerzas armadas y de seguridad, tienen sobre el patrimonio territorial argentino. Otra es su subsistema de formación e instrucción a lo largo de su desarrollo, y particularmente a partir de la Ley del Servicio Militar Obligatorio, en 1901, las fuerzas Armadas (las de seguridad más adelante) fueron efectuando tareas que tuvieron efecto directo e indirecto sobre la población civil.

Entre las tareas directas, y a solo título enunciativo

mencionaremos: la constitución de la Compañía Ferrocarrilera del Ejército, creada por el Ministro Richieri (el mismo del Servicio Militar Obligatorio); la construcción de caminos, líneas telefónicas y escuelas por los Ingenieros Militares; las clases de gimnasia y tiro, impartidas por los maestros de Gimnasia y Esgrima del Ejército a los escolares en los cuarteles, a partir de los años treinta; los "apadrinamientos" de escuelas por unidades castrenses; la afectación de conscriptos para levantar la cosecha de maíz en 1952; la acción de fomento llevada a cabo en la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia y en la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego; la asignación de conscriptos profesionales, en función de la famosa "prorroga" para tareas en poblaciones aisladas,

así; como la implementación de programas de acción cívico - militar, implementados durante los dos últimos gobiernos de facto que tuvo el país.(CONTINUA) "POBREZA, DEFENSA Y SEGURIDAD EN ARGENTINA"

(UNA TESIS DE CONFLICTO)

Por el Lic. Alfredo Armando Aguirre Iida. y última parte

En el caso de las fuerzas de seguridad, merece un capítulo aparte lo realizado por el Servicio Penitenciario Federal, y su antecesor la Dirección General y luego Nacional de Institutos Penales, y algunos servicios correccionales provinciales, en cumplimiento del mandato constitucional de rehabilitación social de los condenados.

El programa "Marchemos hacia las fronteras", que ya lleva 15 años de continuidad, es una prueba de las tantas que viene dando la Gendarmería Nacional, de lo que se puede hacer para vincular a la juventud de las grandes ciudades con la problemática específica de las zonas mas rezagadas de nuestras fronteras.

En lo que hace a los aportes indirectos, puede mencionarse: la alfabetización para los conscriptos, y la capacitación de personal en los institutos técnicos castrenses, que luego se han venido incorporando al aparato industrial de la sociedad. En este listado superficial, no podemos dejar de mencionar a tres instituciones castrenses de larga relación con la civilidad: El Servicio Meteorológico Nacional, el Servicio de Hidrografía Naval y el Instituto Geográfico Militar.

Los antecedentes mencionados, se fueron cumplimentando sin afectar la especificidad de estos cuerpos, que estaban determinadas por las hipótesis de conflicto, sobre las que operaban. Creemos, que así; como la integración de los contingentes de paz de las Naciones Unidas, mueven a tareas de reformulaciones doctrinarias y efectos consecuentes, ello también es posible, en el terreno que postulamos. Obviamente ello debe hacerse en el marco de la plena vigencia de las instituciones de la República. Sea por Decretos, que reglamentan leyes, tales como las que permiten: el servicio militar femenino; la producción para autoabastecimiento de las unidades castrenses y familiares; la construcción de obras de infraestructura y la incorporación de empleados públicos reservistas. Incluso algunas disposiciones para la implementación de la tesis de conflicto planteada deberán hacerse por vía del Parlamento, particularmente las asignaciones presupuestarias. Ello obedece que se asume que en este punto, las Fuerzas Armadas y de Seguridad, estan sumamente acotadas. Por lo tanto habría que realizar, via Ley de Presupuesto, recursos para combustibles, racionamientos y eventualmente uniformes, para animar el potencial con que cuentan.

El trágicamente extinto Ministro de Accion Social, don Julio Corzo, sostenía hacia Agosto de 1989, que había que "despolitizar" la política social. Creo entender que habría que hacer algún esfuerzo para separar la atención de los sectores mas carenciados, de prácticas de politiquería electoralista, que parecerían ser un fruto no deseado de la vida democrática. En este punto es donde aparece la disciplina castrense, con una lógica mas adecuada que la disciplina partidaria, en función de la "despolitización" de la acción social. Sabemos que esto puede molestar a algún sector, pero la situación de emergencia de tantos compatriotas tiene prioridad sobre las hipocrecías, con que se pretenden ocultar debilidades humanas que parecen difíciles de enmendar.

Somos concientes, que un desarrollo como el presente, puede generar fuertes objeciones. Unas provenientes de sectores civiles, que tienen reservas con las instituciones armadas y de seguridad, en función de las conductas de sus conducciones en el pasado. Esto es particularmente comprobable, en sectores intelectuales en los que las distintas corrientes socialistas vienen ejerciendo poderosas influencias. Otras objeciones pueden provenir de las mismas instituciones objetos de estas

consideraciones, que por algo que se conoce como "espíritu de cuerpo", sienten algún escozor cuando desde el campo civil e intelectual, se formulan propuestas sobre su quehacer. Un estadista francés sostenía: " que la guerra es algo muy importante para dejarlo en mano de los generales"; y es nuestra fuerte convicción, que la Argentina de nuestros días, no admite paliativos. Por otra parte, preferimos alternativas como la propuesta, a la presencia de los cuerpos de voluntarios de las Naciones Unidas, custodiados por "cascos azules", como se viene comprobando en zonas "calientes" del Planeta.

Nos ha animado a reiterar en forma mas detallada esta postura que conocen, los lectores de este medio, como nuestras relaciones, la declaración de un alto militar brasileño, que postula la declaración de la guerra a la "pobreza".

Habiendo pasado nuestra adolescencia y parte de nuestra juventud, en los cuadros de la Marina de Guerra, de cuya reserva formamos parte, hemos atesorado vivencias, que nos permiten conocer un potencial susceptible de movilización en la emergencia. Lo único que deseamos, es que quienes lean estas consideraciones, lo hagan con la misma pureza de intenciones y patriotismo, con que nosotros nos animamos a formularlas. (30 de Agosto de 1993)

Nota: Publicado en "La Reforma", de General Pico, La Pampa, Argentina ,Nros 22.464 y 22.465 del 15 y 16 de Setiembre de 1993.